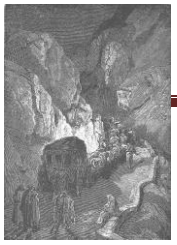
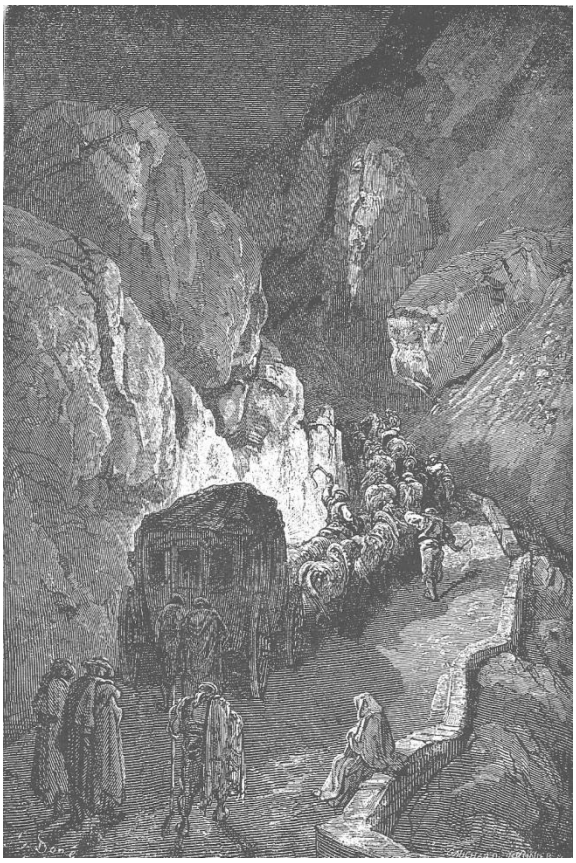


I Congreso Virtual sobre Historia de la Caminería

Del 15 al 30 de Septiembre de 2013



El camino de San Antonio de Úbeda y Baeza, senda de San Juan de la Cruz y Antonio Machado, un pequeño itinerario cultural afín a la creación de rutas

Pablo Jesús Lorite Cruz
Doctor en Historia del arte

El camino de San Antonio de Úbeda y Baeza, senda de San Juan de la Cruz y Antonio Machado, un pequeño itinerario cultural afín a la creación de rutas.

Pablo Jesús Lorite Cruz

Doctor en Historia del Arte.

Mil gracias derramando

pasó por estos sotos con presura

y yéndolos mirando con sola figura

vestidos los dejó de fermosura.[1]

Éste genial verso del *Cántico Espiritual* en el que San Juan de las Cruz pregunta a los bosques si han visto pasar a su amado (a Dios) y éstos le contestan que lo han visto con los versos anteriormente expresados que se encuentran grabados sobre la peana del monumento al doctor de la Iglesia que realizara Francisco Palma Burgos en la plaza 1º de mayo de Úbeda[2] para dejar el puesto que ocupaba la estatua fusilada en la guerra civil del teniente general Leopoldo Saro Marín, I Conde de la Playa de Íxdain que en 1930 había realizado Jacinto Higueras Fuentes y que había sido trasladado la plaza de Andalucía.

¿Cuáles son esos sotos, ese paisaje que tanto llama la atención al santo o al poeta universal si se le observa desde un punto de vista ajeno al catolicismo? Evidentemente el paisaje de la Loma de Úbeda es un espacio geográfico lleno de caminos y ecosistemas, si bien existe uno especial al resto que verdaderamente hasta hace aproximadamente unos 20 años ha funcionado como un pequeño itinerario cultural en el sentido que ha sido el camino oficial que ha unido Úbeda y Baeza y por tanto es el mismo por el cual tanto San Juan de la Cruz en el siglo XVII como Antonio Machado a principios del siglo XX utilizaron como el resto de habitantes de las dos ciudades para sus viajes cortos en la ruta diaria.

En principio con los medios de transporte de hoy día parece extraño que hablemos de un camino, si bien hasta hace aproximadamente unos 40 años todavía era transitado y con seguridad por la gente que se cruzaba en el mismo tanto a pie como en bestia o al máximo en un carro.

Considerablemente abandonado en la actualidad, sin la mayor utilidad de ser un carril rural, destruido en la zona de Baeza por la construcción de la nueva autovía y desconocido por la mayoría de la población joven, aún en su interior conserva su belleza original. En realidad es un itinerario cultural, muy pequeño si lo comparamos con el

---

[1] CRUZ, San Juan de la. *Poesías completas.* Edimat Libros, Madrid, 1999, p. 36.

[2] Cfr. TORAL VALERO, Felipe. *Vida y obra de Francisco Palma Burgos.* Editorial el Olivo, Úbeda, 2004.

Camino de Santiago, si bien no es una invención como puede ser el caso de una ruta cultural realizada a la carta y a veces con intereses claramente turísticos, sino la verdadera e histórica vereda de los aproximados 9 kilómetros que separan las dos ciudades patrimonio mundial.

Siguiendo a Castillo Ruiz no se podría incluir dentro del grupo *instrumental (agrupación de bienes motivada por la necesidad de crear un producto cultural o un sistema de gestión viable social, cultural y económicamente),* sino que en realidad se trata de un verdadero contexto de Patrimonio en donde la fusión patrimonial es una verdadera máxima.[3]

Están documentados oralmente los viajes de Antonio Machado por el mismo hasta la conocida botica ubetense de los Almagro (una de las más antiguas de la ciudad junto a la de Guzmán que se funda a lo largo de la contienda de 1936), un lugar donde a principios del siglo XX se llevaban a cabo tertulias políticas. En la actualidad casi es una leyenda urbana lo que pasaba en aquella rebotica, pues no está documentado, se conoce por tradición oral que el viudo literato la frecuentaba, si bien en la farmacia, colocada hoy un local más arriba ni se afirma ni se desmiente.

Cuando se incluye a Úbeda y Baeza en la lista de la Unesco, una de las principales razones en la que se basó el expediente fue en que son dos ciudades muy cercanas que no se pueden entender la una sin la otra, comienza la justificación de la inscripción con las siguientes afirmaciones: *La excepcionalidad de las ciudades de Úbeda y Baeza estriba en que se desarrollan y estructuran a lo largo de la historia de forma dual. Una dualidad complementaria que las hace en muchos aspectos funcionar como una sola ciudad, con afinidades y rasgos propios y matices diferenciales que caracterizan su morfología y desarrollo histórico hasta el presente. Y todo ello, dentro de un ejemplar marco de convivencia y hermanamiento a lo largo del tiempo.*[4] El principal problema es que nadie se paró a pensar si existía un itinerario cultural que las uniera, esa es la idea que queremos plantear en esta breve comunicación, pues existió y en cierto modo existe.

En 2009 un grupo de investigadores formado por la cordobesa Rosa Colmenarejo, la granadina Rocío Cabrera Escalante, el jerezano José Carlos Gómez del Río, el ubetense Pedro Antonio Robles González y el que escribe decidimos presentar como memoria de fin de experto universitario en Gestión del Patrimonio en rutas e itinerarios culturales a la Universidad Internacional de Andalucía bajo la dirección de María Isabel Rodríguez Achútegui una puesta en valor de dicho camino por el cual creábamos una ruta ficticia, doble y cruzada que pasara por los hitos vivos de San Juan de la Cruz y Antonio Machado en ambas ciudades teniendo como nexo de unión ese

---

[3] CASTILLO RUIZ, José. "Patrimonio histórico y nuevas tecnologías. El Observatorio de Patrimonio Histórico Español (OPHE)." *Difusión del patrimonio cultural y nuevas tecnologías.* Universidad Internacional de Andalucía, Córdoba, 2008, pp. 22-24.

[4] AAVV. *Conjuntos monumentales de Úbeda y Baeza. Patrimonio Mundial. Enclave Dual del Renacimiento Español. Formulario.* Consejería de cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, p. 17.

itinerario cultural que para nada era un engaño. Por muy diversas circunstancias aquel proyecto no pasó del papel ni salió de la universidad.

En este texto queremos recordar en cierto modo desde otra visión que no es la puesta en valor y dinamización de esa ruta (un producto urbano que se unía por un verdadero itinerario cultural rural), la verdadera importancia histórica de un camino y de dos de sus caminantes.

Hoy en día ese camino es un mar de olivos con muy poca diferencia a como lo vio Machado, en San Juan de la Cruz ya tenemos nuestras dudas, pues la Úbeda y Baeza del siglo XVII son más bien productoras de vino como vienen a indicar algunos cronicones de época como puede ser el de Bartolomé Ximénez, aunque no se niegue la producción del oro líquido.

Trazado del camino sobre el mapa.

Fuente: Google maps.

Como posteriormente veremos esos sotos de los que habla el santo carmelita presentan poesías de Antonio Machado donde se indica expresamente la existencia del camino. Antes de entrar muy brevemente en ellas vamos a indicar donde nace y muere dicha senda o el itinerario cultural, pues claramente así lo podemos llamar, en el sentido de que nació por necesidad, se desarrolló por lógica y por las nuevas tecnologías está muriendo por abandono y dentro de poco sólo existirá sobre el papel producido por los historiadores.

Curiosamente tiene dos puntos rurales que se pueden alargar a dos grandes hitos arquitectónicos neurálgicos en el siglo XVII como son la catedral de Baeza y la colegiata de Santa María de Úbeda. Lo que estrictamente es el camino rural nace en Baeza detrás de la plaza de toros y curiosamente ha llegado a nuestros días dos monolitos de piedra (similares a los de una entrada a una finca) que indican perfectamente el inicio de ese senda que comienza a bajar por las huertas en pendiente de la ciudad (hoy rotas por la autovía) y que en este primer tramo muestra el acceso y vida de la zona donde diariamente se trabaja y aún cultivan los hortelanos en las

pequeñas huertas de una ciudad episcopal aún pequeña, pero evidentemente en crecimiento.

Inicio del camino en Baeza. Fuente: propia.

Desde lo que hoy es el cruce de la autovía por debajo de la misma se iniciaba lo que era el camino de viaje a la ciudad vecina por una vereda que llamativamente es cómoda de andar, es fresca en verano dentro de las temperaturas que se alcanzan en la zona en el sentido de que va por medio de las plantaciones es una vía estrecha (tamaño para el cruce de dos carros) y con una considerable umbría, al mismo tiempo es cerrada en invierno y en cierto modo uno de los mejores lugares para transitar dentro de la dureza de la estación fría en la zona, acrecentada dentro de Andalucía por la considerable altura de las dos ciudades sobre una loma.

Visión del camino entre olivos. Fuente: propia.

Existe un punto intermedio llamado el de las encinas (cerca del dolmen del Encinarejo),[5] es un lugar en el que Machado hace mucho hincapié en su célebre poesía de la lechuza, pues se considera el punto exacto en donde hay la misma distancia a Úbeda que a Baeza y muy posiblemente fuera lugar de descanso.

Y la encina negra,

a medio camino

de Úbeda a Baeza.[6]

Volveremos a lo largo de este estudio a esta poesía, pues como veremos es la definición exacta del camino, incluso nombrando hitos que ya no existen. La *encina negra* sí existe en la actualidad (en realidad es un grupo) donde es común que se vayan a recoger bellotas para alimentar a los marranos cuando todavía en las grandes casas familiares se realizaba la matanza (nosotros personalmente de niños lo hacíamos con nuestros padres), por lo tanto Machado no engaña a la realidad de lo que se viene trasmitiendo de generación en generación.

Cuando el camino llega a Úbeda se puede considerar como la finalización rural lo que se conoce como el Cerrillo del Viento, actual ferial oficial para la celebración de la feria de San Miguel y zona de la ITV que han roto el inicio del camino, aunque han embellecido la zona con el acceso al recinto ferial mediante un puente que cruza la unión del camino cortado por la actual rotonda de la carretera de Jódar en el sentido de ser una semana al año un acceso para uno de los principales eventos festivos comarcales.

Visión de Úbeda desde el camino al anochecer. Fuente: propia.

[5]AAVV. *La comarca de la Loma. Colección patrimonio medioambiental y humano.* Fundación Cultural Banesto, Madrid, 1994, p. 106.

[6] MACHADO, Antonio. *Nuevas Canciones.* Editorial Mundo Latino, Madrid, 1924. Apuntes, II.

Lo llamativo es que desde aquí el camino amplía la entrada a la ciudad por la desaparecida ermita de San Lázaro[7] que conduciría posteriormente al hospital de Santiago y al desaparecido convento de San Nicasio (clarisas urbanistas, actual plaza de toros). La senda aquí es curiosa, pues lo que en un día fue camino de tierra, hoy es la calle principal y más comercial de Úbeda (Obispo Cobos, el nombre viene en relación al fundador del hospital de Santiago, Diego de los Cobos y Molina).[8] Curiosamente esta calle recta une el enorme hospital-templo-palacio episcopal con el anárquico arrabal de San Isidoro, pasando por la parroquia y sus dos desaparecidos conventos; el de la Victoria (Mínimos de San Francisco de Paula, actual sede de hacienda -el claustro- y el edificio de sindicatos -vino a ocupar la planta del templo-) y el de San Juan de Dios (bloque de pisos que sustituyó a un cine de verano llamado Ubaza).

Por el propio urbanismo de la ciudad aquí la calle se estrecha entrando en una segunda que no deja de ser una prolongación recta y que curiosamente se llama Mesones, por la existencia de la zona de hospedaje y de establecimientos de mujeres del mal vivir en la ciudad (es curioso que el último mesón estuvo activo hasta los años cuarenta del siglo XX y era el lugar en donde se hospedaban los toreros en una ciudad con una de las plazas de toros más antiguas de España que habla de una afición muy fuerte que debió de existir hacia este espectáculo).

Aquí es donde se puede decir que el camino entraba en la ciudad, pues se formaba la plaza de mercado exterior (para no pagar costas) junto al convento de los trinitarios Calzados (hoy templo coadjutor de la parroquia de San Nicolás de Bari y colegio público) que hoy se conoce como plaza de Andalucía (lugar donde se encuentra la rebotica de Almagro, curiosamente hoy es el pequeño comedor de una cafetería, aunque fue la farmacia hasta hace aproximadamente unos diez años con una clara decoración de principios del siglo XX que todavía se puede observar en el techo).

La torre del reloj, donde tradicionalmente los reyes que visitaban la ciudad juraban el fuero de la misma indica el lugar en donde se encuentra la puerta de Toledo y que da acceso directo en prolongación del camino a la calle Real (la más comercial del siglo XIX) que cruza por los principales palacios de la ciudad (conde de Guadiana, Vela de los Cobos y Vázquez de Molina para morir el camino en la colegiata de Santa María).

¿Y en Baeza, cómo se prolonga el camino?, curiosamente bordeando desde la parte superior las huertas por lo que se conoce en la actualidad como el paseo de los miradores pasando por desaparecidos conventos como el de Santa Clara[9] hasta llegar al palacio episcopal (actual centro Carmen de Burgos) y a la catedral, podemos decir que el camino se bifurcaba en el sentido de que si no se llevaba a cabo el giro en el palacio

---

[7] TORRES NAVARRETE, Ginés de la Jara. *Historia de Úbeda en sus documentos. Úbeda Cristiana.* Editado por el autor. Tomo VI, 1990, p. 103.

[8] Obispo de Baeza-Jaén desde 1560 hasta 1565, anteriormente ocupó la cátedra de Ávila.

[9] GARCÍA TORRALBO, Mari Cruz. *Baeza conventual. El espacio conventual en el contexto urbano de Baeza en los siglos XVI y XVII.* Universidad de Jaén, Jaén, 1998. pp. 51-53.

episcopal siguiendo recto éste moría en la colegiata de Santa María del Alcázar pasando por las pequeñas collaciones de San Pedro y San Miguel.

Machado en su poesía de la lechuza (a la que volvemos) deja muy claro que el camino final es la catedral:

Por un ventanal,
entró la lechuza
en la catedral.
San Cristobalón
la quiso espantar,
al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen habló:
Déjala que beba,
San Cristobalón.[10]

Curiosamente desde esa encina que nos muestra Machado, esta estrofa es una descripción exquisita del inexistente trascoro de la catedral que el poeta sí conoce. La catedral de Baeza, como toda buena catedral española presentaba la tipología del coro español (la sillería en la nave central)[11] hasta que en los años cincuenta del siglo XX el templo metropolitano es visitado por el nuncio Ildebrando Antoniutti[12] junto al entonces obispo Félix Romero Mengíbar[13] al nuncio no le gusta el coro y el obispo lo manda destruir.

Sin embargo la catedral que Antonio Machado conoce presentaba un trascoro del siglo XVIII en el cual por circunstancias desconocidas del encargo inicial llevado a cabo por el canónigo Joaquín María de Peñalver donde pretendió crear su propia capellanía, estaba formado por tres arcos de mármol y en el central existía una valiosa talla de la Virgen datada en el siglo XVII (hoy a los pies del presbiterio mayor), a ésta imagen en el altar del pueblo (la función del trascoro) se refiere Machado, de igual modo que enfrente de ella, en lo que se conocía como capilla de San Blas[14] (hoy búnker de la custodia de asiento de Gaspar Núñez de Castro)[15] existe una enorme representación pictórica de San Cristóbal,[16] lógica presencia en las catedrales y

[10] Op. Cit. Nota 6, Apuntes III.
[11] Cfr. LORITE CRUZ, Pablo Jesús. *Historia de la sillería del coro de la catedral de Baeza a través de las fuentes archivísticas.* Tesina doctoral defendida en el año 2008 en la Universidad de Jaén, en prensa.
[12] Nuncio del Vaticano en España desde 1953 hasta 1963, elevado a cardenal en 1962.
[13] Obispo de Baeza-Jaén desde 1954 hasta 1970, posteriormente elevado a la cátedra arzobispal de Valladolid.
[14] LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "Las capillas de la catedral de Baeza según la visita realizada en 1625." *Claseshistoria.* IES Juan de la Cierva, Vélez-Málaga. Artículo N.º 216, agosto 2011, pp. 1-28.
[15] Cfr. MONTES BARDO, Joaquín. *La custodia de la catedral de Baeza: iconografía y misterio.* El Olivo, Úbeda, 2003.
[16] SÁNCHEZ CONCHA, Francisco José. *Pinturas de caballete de la catedral de Baeza.* Ayuntamiento de Baeza, Baeza, 2003, pp. 123-125.

colegiatas donde se le representaba a tamaño gigante por ser patrón de la muerte súbita y ante un inesperado fallecimiento dentro del templo el difunto lo pudiera ver, también debemos de recordar que el santo gigante que hizo cruzar al pesado Niño Jesús (parangón de los pecados de la humanidad con los que cargó Cristo en la cruz) se le representa con un balón (bola del mundo sobre la que va el Niño como Rey de todo lo creado). ¿Qué mejor imagen a gran tamaño para espantar a la lechuza que ese santo gigante que ayudaba a todo el mundo a cruzar el río porque no le cubría?

También es interesante que la lechuza se cuela en la catedral y es que en el momento que Machado la conoce ésta se encuentra en un considerable estado de abandono y los serlianos que creara Andrés de Vandelvira para elevar la altura del primigenio templo gótico no tienen vidrieras, de hecho éstas son puestas en el pontificado de Pío XII[17] como indica una de ellas con las armas del Papa junto a otra en la que aparecen las armas de Félix Romero Mengíbar y de otros prelados que tuvieron que ver en cierto modo con la ciudad de Baeza. Todas estas ideas nos dan a entender que Machado conocía perfectamente la catedral.

Finalmente el poema se vuelve melancólico y tras el regalo de la rama de oliva que la lechuza lleva a la Virgen por haberle dejado beber aceite (un icono de paz muy conocido en el que no vamos a entrar),[18] Machado vuelve al camino y realiza una patrimonialización indicando:

¡*Campo de Baeza,*

soñaré contigo

cuando no te vea!

Verdaderamente vivir en Baeza o Úbeda es enfrentarse en un principio a un lgar de una climatología muy peculiar que no se corresponde con la existente de la naja Andalucía, idea que hay que tener muy en cuenta sobre todo para una persona que llegaba de lejos y con un considerable estado depresivo que se puede considerablemente acrecentar en los duros inviernos, si bien el duende de la ciudad termina enamorando, pues al final es un lugar en donde los pros superan a los contras.

A lo largo del poema Antonio Machado deja muy claro como es ese camino del que está enamorado, pues resume perfectamente el paisaje colectivo y generalizado que evoca su poesía:

Sobre el olivar,
se vio la lechuza
volar y volar.
Campo, campo, campo.

---

[17] En el siglo Eugenio Pacelli, Sumo Pontífice Romano desde 1939 hasta 1958.

[18] Cfr. LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "El olivo y el santo óleo en la iconografía de la Pasión." *Revista de la CECEL.* Confederación Española de Estudios Locales (CESIC), Villanueva de los Infantes, 2011, N.º 11 "la cultura del olivo II," pp. 185-198.

Entre los olivos,
los cortijos blancos.

Efectivamente ese es el resumen del campo de Úbeda y Baeza grandes latifundios de olivos dominados por pequeños cortijos blancos y así se pueden resumir en ese camino desde el cual se ve junto a la fauna donde no faltan los tres animales más comunes, el conejo, la liebre y la perdiz, por supuesto como animal nocturno esa lechuza que canta en torno a la época de semana santa y que levanta incluso la superstición de los lugareños de que su cante no es bueno, pues si lo hace junto a una ventana anuncia una muerte repentina o anunciada, en este sentido Machado se porta considerablemente bien con esta ave llevándola a beber aceite destinado a mantener vivas las llamas de ese colectivo supersticioso que reza a la Virgen María (toda una contradicción perfecta en la poesía de Machado y que él mismo ha sido capaz de comprobar in situ).

Se conoce como camino de San Antonio por el hecho de la existencia en el mismo del acceso al convento ubetense de la misma advocación (Capuchinos) del que actualmente poco se conserva, pero de singular importancia en tiempo de San Juan de la Cruz, siendo los frailes rurales más respetados en la ciudad, sobre el mismo se construyó el primer cementerio público de la ciudad, clausurado a los pocos años por prácticamente estar completo ya que era de pequeño tamaño y una distancia ligeramente considerable a la ciudad frente al nuevo que se instalaba en las faldas del convento de la Merced (barrio de San Millán) que no dejaba de estar en la misma ciudad, si bien años posteriores fue nuevamente clausurado para la creación del actual San Ginés de la Jara continuamente en crecimiento.

Existen más patrimonializaciones intangibles, analizando versos de los poetas desde el punto de vista literario así es. En el fragmento siguiente de Machado se resume perfectamente lo que es la visión de las sierras que rodean hacia el sur el valle del Guadalquivir (es un ejercicio colectivo el buscar como brilla el agua del río desde los puntos de visión de las dos ciudades) y que es el icono mental del perfil trazado por la naturaleza que se ve perfectamente desde ambas poblaciones, un semicírculo que comienza desde la izquierda en la cordillera Subbética (Sierra de Cazorla y Sierra del Pozo), al frente con Sierra Mágina en donde se destacan sus dos picos más altos, el Mágina (2164 m.) y el Aznaitín (1745 m.). Una línea que termina en la derecha en la ciudad de Jaén sobre la falda del Jabalcuz. En unión se crea entre montañas y valles una vista nocturna muy peculiar en las que se encienden las poblaciones visibles donde desde izquierda a derecha se pueden destacar Burunchel, La Iruela, Cazorla, Peal de Becerro, Quesada, Huesa, Jódar, Albanchez de Mágina, Jimena, Bedmar, Garcíez, Mancha Real y Jaén.

Todo esto queda patente es unas simples y a la vez magistrales líneas evocadas en la visión casi ancestral de dicho paisaje tan natural como sus lugares antropizados conocidos por la vista de quien vive en el lugar y de quien llega al mismo y la observa por primera vez.

Desde mi ventana,
¡campo de Baeza,
a la luna clara !
¡Montes de Cazorla,
Aznaitín y Mágina!
¡De luna y de piedra
también los cachorros
de Sierra Morena!

No se puede negar que la ventana es un lugar evocador, hay que pensar todo lo que se puede ver desde un vano colocado en un determinado lugar, ¿qué es una ventana en el mirador de San Nicolás del Albaicín de Granada? No deja de ser una de las visiones más perfectas y románticas de la Alhambra, igual que la vista contraria la tendríamos desde la torre de la Vela. ¿Qué es un balcón en la calle Sierpes de Sevilla? En principio un lugar estrecho y de poca visión en una calle si bien céntrica de una ciudad importante, ahora bien en semana santa es un lugar cotizado económicamente por ser una visión de todas las hermandades en nómina.

Incluso se puede llegar a ideas trasversales en el pensamiento de personas que andan por un camino. Mirar un camino es como el alumno aburrido ante una intragable clase de una materia que no soporta que desde la ventana del instituto mira pasar a la gente y a los coches pensando que cada uno va en su quehacer diario y sería imposible saber lo que cada cual piensa y a dónde siquiera va.

Es imposible siquiera intuir lo que pensaba cada persona que utilizaba el itinerario cultural de Úbeda y Baeza, sólo hay un claro pensamiento colectivo, era un camino para ir de un lugar a otro sin perderse y de la manera más cómoda posible. San Juan de la Cruz y Antonio Machado fueron dos de los millones de transeúntes que pudo tener y aún tiene dicho lugar. La única diferencia es que estos dos fueron famosos postmortem y por tanto nos han llegado sus textos.

Pongamos un simple ejemplo, Úbeda y Baeza son dos ciudades donde la tradición a la semana santa es de considerable peso. ¿Les gustaría la semana santa? En el caso de San Juan de la Cruz no nos queda muy claro (tampoco se conoce muy bien la que conoció), en el caso de Antonio Machado sí, su famosa poesía de *La Saeta* deja claro que la respeta por herencia a sus antepasados, pero que nada le gusta, no se puede indicar que solamente se refiera a Baeza, recordamos que había nacido en Sevilla: *Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla*, si bien es un tema que toca de manera trasversal ideas afines al lugar.

¿Quién me presta una escalera,
para subir el madero,
para quitarle los clavos,
a Jesús, el Nazareno?
Oh, la saeta al cantar
al Cristo de los gitanos,
siempre con sangre en las manos,
siempre por desenclavar.
Cantar del pueblo andaluz

que todas las primaveras
anda pidiendo escaleras
para subir a la cruz.
Cantar de la tierra mía
que hecha flores
al Jesús de la agonía
y es la Fe de mis mayores.
Oh, no eres Tú mi cantar,
no puedo cantar ni quiero
a ese Jesús del madero,
sino al que anduvo en la mar.

Incluso existen ocasiones en que en realidad es la orientación trasversal la que permite utilizar cuestiones del pasado para crear una historia en el presente que en futuro será parte de la tradición.

Siguiendo con la semana santa pongamos un simple ejemplo, escribe San Juan de la Cruz en su *Noche oscura del alma* indicando su experiencia mística de haber sido capaz de alcanzar el tercer estado de amor*: En una noche oscura, con ansias de amores inflamada, ¡oh dichosa ventura! (...).* No deja de ser un texto alegre y a pesar de inexplicable por ser mística, verdaderamente existen parangones trasferibles y hay quienes en él quieren ver las silenciosas y apetecibles noches ligeramente frías y silenciosas, pero al mismo tiempo con una templanza tendente a ser agradable que rodean al tiempo común a Úbeda cuando se celebra la semana santa.

En nombre a dicho poema se creara la cofradía penitencial del Santísimo Cristo de la Noche Oscura que en la nómina del martes santo en absoluto silencio recorre las oscuras calles como una llama incandescente del amor de Cristo que ha muerto por los hombres y es portado por penitentes con hábito carmelita, un crucificado que evoca a la presencia del santo en Úbeda, pues Francisco Palma Burgos en el mismo llevó a las tres dimensiones de la imaginería el duro escorzo del Cristo de San Juan de la Cruz de Salvador Dalí[19] que al mismo tiempo el maestro surrealista catalán en su etapa mística había recibido la inspiración del que el propio santo había dibujado y llevaba siempre consigo para su rezo, por tanto a muy seguro obra personal que le acompañaría física o mentalmente en su etapa final en Úbeda donde encontrara la muerte en el convento de San Miguel al rezo de las maitines del 14 de diciembre de 1591 (reproducción de dicho dibujo actualmente se expone en el museo del santo en Úbeda construido en torno al oratorio que guarda en su coro la celda -el espacio- donde se produjo el óbito del doctor de la Iglesia).

Toda esta clase de cuestiones, suposiciones, hipótesis que en el fondo tienen fundamento son las que permiten llegar a la creación de rutas a la carta a partir de un itinerario cultural, tan interesante es en Úbeda visitar el convento y museo de San Juan de la Cruz como en Baeza la catedral, pues los dos son lugares donde in situ vamos a poder estar ocupando los mismos espacios e incluso respirando dentro de ellos, donde estuvieron grandes hitos de la historia y desarrollaron parte de su obra que no dejó de ser parte de su vida.

---

[19] LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "La imagen del crucificado en tres grandes imagineros del siglo XX: Francisco Palma Burgos, Juan Luis Vassallo Parodi y Amadeo Ruiz Olmos." *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte.* RCU María Cristina, San Lorenzo de El Escorial, 2010, pp. 854-857.

En este sentido las rutas dan lugar a todo, el que visita el museo San Juan de la Cruz puede disfrutar desde la participación de la Eucaristía, observar una colección de retratos del santo, otra colección de arte sacro que nada tiene que ver con el santo, ver su propio proceso de canonización o incluso saciar ese punto en cierto modo macabro que tiene el ser humano frente a lo extraño al observar el relicario con los dedos del santo o la caja en la que se guardan los restos de los frailes que con él convivieron, incluido el envidioso prior.

Lo mismo ocurre en Baeza, desde introducirnos en la vieja aula de un instituto histórico sobre los restos de una antigua universidad católica en la que se conserva un maravilloso paraninfo y ver cómo era la vida de un cansado profesor de francés a la de otros miembros de su claustro, pues queda fuera de la ruta común el magnífico museo de ciencias al estilo del siglo XIX que conserva el instituto-universidad o la curiosa biblioteca, estancias poco modificadas de cómo las conoció Machado. Por los bancos de Baeza nos lo encontramos sentado al igual que *La Regenta* o Woody Allen pasean por Oviedo en su bronce congelado hasta la simple placa que anuncia de manera disimulada que allí estuvo Machado y debajo el suvenir de recibo que ha tenido la suerte de ocupar el mejor lugar. Incluso saborear unos filetes de lomo de orza en aceite de oliva nos anuncian estar cerca de Machado o de San Juan de la Cruz, al mismo tiempo que un dulce pionono se degusta cerca de la Alhambra. No son más que hitos o constructos de una colectividad que crea diferenciación de las demás y unión en la singularidad.

En resumen; estatuas, centros públicos de diversa índole (colegios, institutos, hospitales,…), imágenes, fiestas, gastronomía, comercio intencionado y a veces engañoso (ya lo dejó claro Caudio Magris cuando indica cómo nace el Danubio casi de una manera grotesca e hilarante: *una anciana que aparece en el umbral me invita con brusquedad a no robar y escuchar por dos marcos y medio por cabeza, una cinta (...) el agua que inunda el prado del que brota el Breg procede de un tubo (...) la vieja a aplicado al tubo un tronco hueco que forma una especie de canalón (...) brota el manantial del Breg, o sea el Danubio*),[20] si bien no dejan de ser hitos visitables en torno a una determinada presencia a los que la memoria colectiva de masas nos crean el deseo de ir; éste es el peligro del turismo.

En el caso del itinerario cultural, lo difícil es que en el que presentamos siquiera encontremos un turista, habría que preguntar tanto en Úbeda como en Baeza quién sabe en realidad ir a ese camino porque cada vez es un fruto mayor del olvido, si bien no deja de ser un auténtico itinerario cultural que aglutina en él parte de la historia de dos ciudades hermanas. Queremos concluir simplemente planteando y pensando de una manera sosegada la historia que puede guardar un simple camino viejo y olvidado entre olivares.

Bibliografía.

-AAVV. *Conjuntos monumentales de Úbeda y Baeza. Patrimonio Mundial. Enclave Dual del Renacimiento Español. Formulario.* Consejería de cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2003**.**

[20] MAGRIS, Claudio. *El Danubio.* Anagrama, Barcelona, 1997, p. 24.

-AAVV. *La comarca de la Loma. Colección patrimonio medioambiental y humano.* Fundación Cultural Banesto, Madrid, 1994.

-BALTANÁS, Enrique. *Antonio Machado. Nueva biografía.* Diputación provincial de Jaén, Jaén, 2000.

-CASTILLO RUIZ, José. "Patrimonio histórico y nuevas tecnologías. El Observatorio de Patrimonio Histórico Español (OPHE)." *Difusión del patrimonio cultural y nuevas tecnologías.* Universidad Internacional de Andalucía, Córdoba, 2008, pp. 12-35.

-CRUZ, San Juan de la. *Poesías Completas.* Edimat Libros, Madrid, 1999.

-GARCÍA TORRALBO, Mari Cruz. *Baeza conventual. El espacio conventual en el contexto urbano de Baeza en los siglos XVI y XVII.* Universidad de Jaén, Jaén, 1998.

-LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "El olivo y el santo óleo en la iconografía de la Pasión." *Revista de la CECEL.* Confederación Española de Estudios Locales (CSIC), Villanueva de los Infantes, 2011, N.º 11 "la cultura del olivo II," pp. 185-198.

-LORITE CRUZ, Pablo Jesús. *Historia de la sillería del coro de la catedral de Baeza a través de las fuentes archivísticas.* Tesina doctoral defendida en el año 2008 en la Universidad de Jaén, en prensa.

-LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "La imagen del crucificado en tres grandes imagineros del siglo XX: Francisco Palma Burgos, Juan Luis Vassallo Parodi y Amadeo Ruiz Olmos." *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte.* RCU María Cristina, San Lorenzo de El Escorial, 2010, pp. 853-868.

-LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "Las capillas de la catedral de Baeza según la visita realizada en 1625." *Claseshistoria.* IES Juan de la Cierva, Vélez-Málaga. Artículo N.º 216, agosto 2011, pp. 1-28.

-MACHADO, Antonio. *Nuevas Canciones.* Editorial Mundo Latino, Madrid, 1924.

-MAGRIS, Claudio. *El Danubio.* Anagrama, Barcelona, 1997.

-MONTES BARDO, Joaquín. *La custodia de la catedral de Baeza: iconografía y misterio.* El Olivo, Úbeda, 2003.

-SÁNCHEZ CONCHA, Francisco José. *Pinturas de caballete de la catedral de Baeza.* Ayuntamiento de Baeza, Baeza, 2003.

-TORAL VALERO, Felipe. *Vida y obra de Francisco Palma Burgos.* Editorial el Olivo, Úbeda, 2004.

-TORRES NAVARRETE, Ginés de la Jara. *Historia de Úbeda en sus documentos. Úbeda Cristiana*. Editado por el autor. Tomo VI, 1990.